

ENRIQUE ARIÑO GIL
CARMEN GUIRAL PELEGRIN
M^a PEÑA LANZAROTE SUBIAS
GABRIEL SOPEÑA GENZOR

Capiteles romanos de la comarca de las Cinco Villas (Zaragoza)

El trabajo estudia un conjunto de capiteles procedentes de la comarca zaragozana de las Cinco Villas, pertenecientes a los yacimientos de La Fillera (Sos del Rey Católico), Valpalmas, San Román (Castiliscar), Cabezo Ladrero (Sofuentes), Mausoleo de los Atilios (Sádaba) y Los Bañales (Uncastillo). Todos los órdenes clásicos están representados aunque hay una presencia mayoritaria de los capiteles jónicos. También es de destacar una cronología general para las piezas en el siglo III. Por los rasgos específicos de los capiteles estudiados puede aventurarse la existencia de un taller local.

Cet article étudie un ensemble de chapiteaux de la région de Las Cinco Villas (Saragosse). Les pièces proviennent des sites de La Fillera (Sos del Rey Católico), Valpalmas, San Román (Castiliscar), Cabezo Ladrero (Sofuentes), Mausoleo de los Atilios (Sádaba) y Los Bañales (Uncastillo). Tous les ordres classiques sont bien représentés, mais il faut mettre en évidence une majoritaire présence des chapiteaux ioniques. Dans l'ensemble les pièces sont datées vers le milieu du II siècle ou la première moitié du III. On peut penser à l'existence d'un atelier local.

1. INTRODUCCIÓN.

El presente artículo tiene como objetivo contribuir al conocimiento de los capiteles romanos en *Hispania*, un tema revitalizado en los últimos años con la aparición de importantes publicaciones. Alguno de los ejemplares aquí presentados han sido ya objeto de estudio, como ocurre con aquellos que forman parte del Mausoleo de los Atilios de Sádaba (DÍAZ MARTOS, 1985, 118-119), pero en general se trata de piezas inéditas o poco conocidas de las que apenas se tiene, en el mejor de los casos, una mención de la existencia. Este es el caso del capitel de Sofuentes anotado por Lostal en una obra de carácter más general (LOSTAL, 1980, 78-79) y de dos capites corintios y cinco capiteles jónicos, cuatro de ellos idénticos, procedentes del yacimiento de La Fillera (Sos del rey

Católico) de los cuales se tiene referencia gracias a diferentes obras (MARCOS POUS; CASTIELLA, 1974, 115, fig. 10-B. LOSTAL, 1984, 22-24), pero que carecían de un análisis detallado y/o de una reproducción fotográfica. Se incluyen también los dos capiteles toscanos conservados en el yacimiento de Los Bañales (Uncastillo), todas ellas piezas conocidas pero carentes de estudio y descripción (Fig.1).

2. CAPITES PROCEDENTES DE LA FILLERA (SOS DEL REY CATÓLICO).

2.1. Características generales del yacimiento.

El yacimiento de La Fillera se localiza en la zona denominada Campo Real, entre los actuales municipios de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y

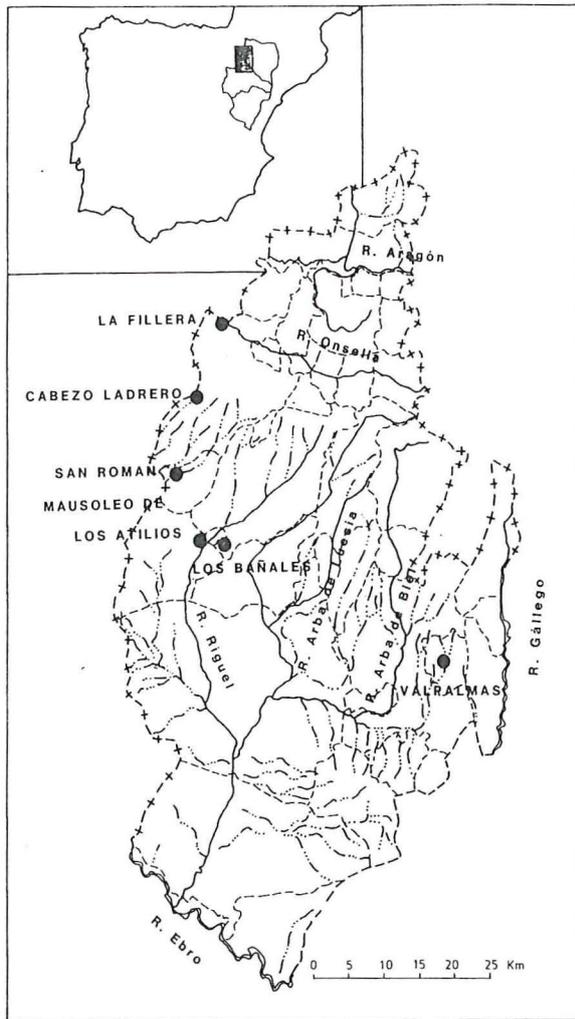


Fig. 1.

Sangüesa (Navarra). Está ubicado en el borde de la cuarta terraza del río Onsella, en la margen izquierda, sobre un terreno marcadamente llano dentro de la cota de nivel de 440 m s.n.m.

Las primeras noticias relativas al enclave datan de 1928 (ALTADILL, 1928). Posteriormente, con motivo de la realización del Canal de las Bardenas, fueron exhumados gran cantidad de materiales arqueológicos (ESCALADA, 1943). En 1974 el Museo de Navarra realizó un estudio global de los restos encontrados, el único verificado hasta el momento (MARCOS POUS; CASTIELLA, 1974).

No ha sido definido todavía el carácter de este emplazamiento: un conjunto de villas rústicas (28 Has.) o una ciudad. Ciertamente no se ha practicado ninguna excavación que esclarezca este problema. El análisis de la fotografía aérea y la pros-

pección del terreno nos ha confirmado la existencia de un núcleo primigenio, probablemente indígena, separado del resto de la terraza por un foso artificial y otro natural creado por el río; y de una zona de habitación, amplísima, en algunos casos con pavimentos conservados. Igualmente se aprecian con nitidez un edificio con ábside, depósitos y silos de grano, una posible instalación termal y otras estructuras no definidas pero cuya morfología apunta hacia una consideración económica. A ello deben unirse los datos de innumerables piezas arquitectónicas depositadas en las márgenes del Canal y reaprovechadas en los corrales contiguos, aquellos restos en manos de particulares y también la noticia de la existencia de una necrópolis (de la que se recuperaron urnas de incineración y lápidas sepulcrales).

El estudio cerámico realizado por Marcos Pous y Castiella brinda una cronología que, *grosso modo*, comprende desde mitad del siglo I d. C. al siglo III. Realmente, los restos adscribibles a la cuarta centuria son muy escasos y el *floruit* del yacimiento debe ser considerado entre el siglo II y la primera mitad del siglo III d.C.: los capiteles aquí analizados pertenecen a este lapso de tiempo. El descubrimiento de una ocultación de más de dos mil monedas, escalonadas entre los reinados de Gordiano y Galieno, y la ausencia de testimonios posteriores establecen a finales del siglo III una fecha *post quem* para la vida del enclave.

Ubicado en un ámbito de enormes posibilidades agropecuarias y forestales y beneficiado por una situación envidiable junto a la vía *Caesaraugusta-Pompaelo*, a buen seguro La Fillera se convirtió con el impulso de la romanización, durante el siglo I, en un pujante centro que aprovechó el período de oportunidades económicas brindado por la *Pax Romana* en esta zona.

2.2. Descripción de las piezas.

• Capitel jónico (Lám. I.1).

Número de inventario, 1.

Lugar de conservación: Casa de Manuel Alvira Coronas, c/ Fernando el Católico 29, Sos del Rey Católico.

Material: Arenisca

Dimensiones:

Altura: 26 cm.

Lado del ábaco: 31 cm.

Anchura máxima de las volutas: 40 cm.

Diámetro de la base: 30 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

LOSTAL PROS, J.; 1984: Notas sobre la arqueología romana de la Vandonsella (Zaragoza), *Suessetania*, 6, 20-24.

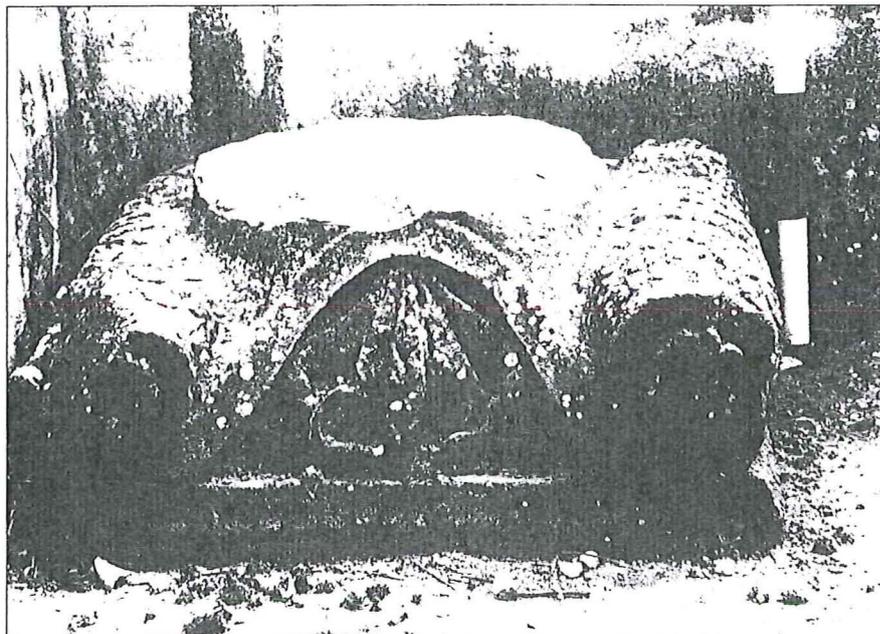
Capitel de columna, de cuatro caras, con volutas siguiendo la diagonal del ábaco, éste presenta perfil recto, una concavidad bastante acusada en sus caras y está decorado con un friso de lengüetas con lúnulas. En el centro de cada una de las caras del ábaco hay un tema vegetal, distinto en todas ellas; uno de estos motivos está perdido por el deterioro de la pieza. Los tres conservados corresponden a una palmeta y dos flores, aunque éstas no son de idénticas características. Una de ellas presenta una forma alargada, impuesta por un botón de forma oval con tres pétalos en cada lado, la otra es una flor de cinco pétalos. Estas flores o palmetas desciende hasta el *kyma*, interrumpiendo el canal de volutas. Las volutas, dos de ellas perdidas, están formadas por un nastro plano con las márgenes en resalte. El *kyma* sobresale de la línea marcada por el ábaco y el canal de volutas, adoptando una forma marcadamente convexa. Está decorado con tres ovas apuntadas enmarcadas por molduras simples y separadas por saetas. Las dos ovas de los extremos están casi totalmente cubiertas por unas semipalmetas estilizadas de tres lóbulos. El capitel presenta un collarino de perlas y astrágalos y bajo él se desarrolla una corona de hojas de acanto de siete lóbulos toscamente realizadas, bastante anchas y con nervadura central.

Entre ellas asoman los extremos de unas hojas de agua también muy esquemáticas. El final del capitel en contacto con el sumoscapo de la columna está señalado por un astrágalo decorado con perlas ovales. La particularidad de este capitel viene marcada por el hecho de que de la base de las volutas parten hacia el astrágalo unos apéndices sin labrar separados del cuerpo del capitel.

No es factible precisar en exceso la datación del capitel, ya que presenta, como vemos, unas características sumamente peculiares que lo distancian de los modelos clásicos. En realidad incluso tiene rasgos que permitirían su clasificación como capitel compuesto ya que es de volutas diagonales y consta de una corona de hojas de acanto, sin embargo hemos preferido encuadrarlo en el orden jónico, ya que creemos que su morfología se inspira en la de los capiteles de este orden característicos de la segunda mitad del s. II. La corona de hojas de acanto alternando con hojas de agua debe más a estos modelos que a las coronas de acanto del capitel compuesto. La cronología de la pieza ha de ser, no obstante, más tardía, pues aunque tanto la corona de hojas como el collarino de perlas y astrágalos surgen en el s. II, perviven a lo largo del s. III (PENSABENE, 1973, 228 y 241-242), fecha que creemos más adecuada. Una datación posterior a la tercera centuria nos parece poco probable ya que los materiales arqueológicos recogidos en el yacimiento no superan esa fecha,



Lám. I. 1. Capitel jónico de la Filla. (nº 1).



Lám. I. 2. Capitel jónico de la Filla (nº 2).

aunque ante la ausencia de una excavación y de un estudio sistemático que incluya una correcta clasificación del material cerámico, no puede considerarse determinante. Los capiteles procedentes de Hontoria del Pinar (Burgos), muy similares al que aquí presentamos y que se fechan con posterioridad a finales del s. II confirman la datación propuesta (GARCIA ROZAS, 1980, pp. 179-180, lám. II.2).

• *Capitel jónico (Láms.I.2 - II.1).*

Número de inventario: 2.

Lugar de conservación: Casa de J. Cruz e I. Rubio, Avda. Zaragoza 14, Sos del Rey Católico.

Material: Arenisca

Dimensiones:

Altura: 22 cm.

Lado del ábaco: 52 cm. en el frente, 53 cm. en el *pulvinus*

Diámetro de las volutas: 13,5 cm.

Diámetro de la base: 32 cm.

BIBLIOGRAFÍA

LOSTAL PROS, J.: 1980, *Arqueología del Aragón Romano*, 24.

LOSTAL PROS, J.:1984: Notas sobre la arqueología romana de la Vandonsella (Zaragoza). *Stuessetania*, 6, 20-24.

Capitel de columna. El ábaco presenta un perfil en gola y está decorado con lengüetas. El equino no corresponde al tipo clásico formado por un *kyma* decorado con ovas, sino que tiene una palmeta cerrada de cinco hojas (la central subdividida en hojitas enfrentadas hacia el centro) que ocupa el espacio que delimita el ábaco y el nastro, en forma de doble S, que forman las volutas. El

nastro es cóncavo y el centro de la espiral, ligeramente en resalte, está decorado con una roseta con corola de cinco pétalos con dos lóbulos en cada uno. En el centro de la roseta aparece un agujero realizado con trépano. El astrágalo está muy deteriorado hasta el punto de que no es posible realizar una descripción precisa. La base del capitel presenta una superficie plana ligeramente sobresaliente para favorecer el acoplamiento al sumoscapo de la columna. Los *pulvini* están ceñidos por un *balteus* en forma de nudo de Hércules (BINGÖL, 1980, 62-63), delimitado por dos cordoncillos. A cada lado del mismo se desarrollan seis filas de hojas de agua imbricadas. El diámetro del *pulvinus* es mayor en su parte central mientras que se estrecha al acercarse a las volutas.

El capitel presenta como la mayoría de los estudiados en este trabajo una morfología sumamente particular que en este caso viene marcada por la decoración del equino. Aun con el riesgo que supone una datación, creemos que hay que pensar en adscribirle una cronología dentro del s. III. Hay que resaltar que ejemplares hispánicos con los que podría establecerse un paralelo (especialmente en lo referente a la disposición en doble S de las volutas) han sido datados también en el s. III (GUTIERREZ BEHEMERID, 1986, 132-133, figs. 5.2 y 6.1). Nuestro capitel presenta especialmente un gran parecido con un ejemplar de Astorga (MAÑANES, 1983, 127, lám. XXII.B). Como en el caso anterior y

con las mismas reservas la cronología del yacimiento marcaría la fecha *ante quem* para la pieza. Una palmeta en el equino con la misma disposición aparece en un capitel de Tingad (LEZINE, 1968, fot. 125).

• *Capiteles Jónicos (Lám. II.2).*

Número de Inventario: 3-6.

Lugar de conservación: Museo de Zaragoza.

Material: arenisca.

Dimensiones:

Altura: 24 cm.

Lado del ábaco: 45 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

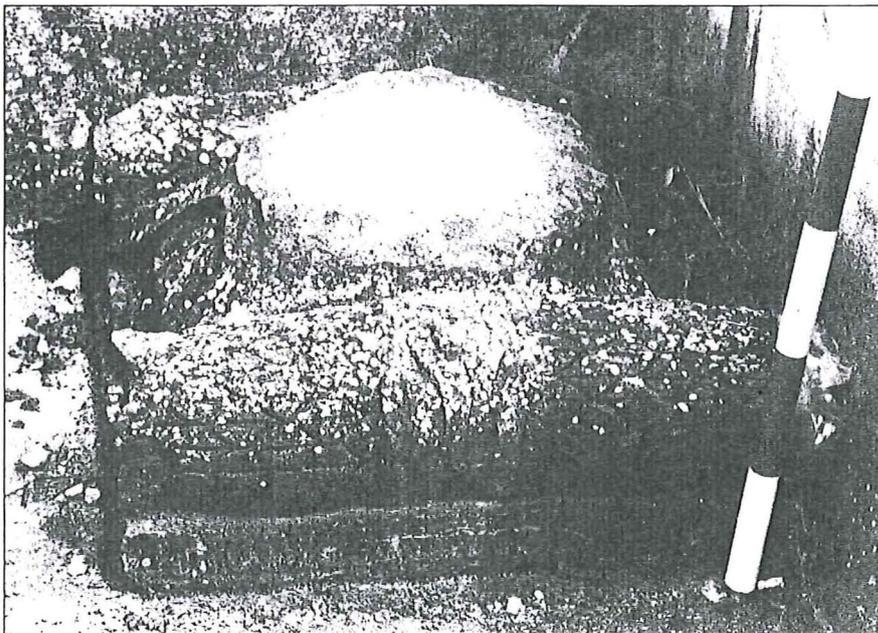
BELTRAN LLORIS, M.; DÍAZ DE RABAGO, B.; 1988: *Museo de Zaragoza: secciones de Arqueología y Bellas Artes*, 122.

Son cuatro capiteles jónicos de cuatro caras, todos ellos idénticos. Tienen un abaco con perfil en gola, ligeramente cóncavo y decorado con un friso de lengüetas. En el centro de cada una de las caras del mismo existe una palmeta abierta de cinco hojas. Carece de canal de volutas, siendo el final del equino en su parte superior tan brusco que llega, en algún caso, a cortar el desarrollo de la voluta. Este equino sobresale respecto a la línea del ábaco y consta de un *kyma* jónico formado por tres ovas redondeadas enmarcadas en doble moldura que alternan con puntas de flecha. No existen semipalmetas. Las volutas están formadas por cintas planas ligeramente en resalte. Bajo el *kyma* se desarrolla un collarino formado por perlas y astrá-

galos muy esquemático y bajo él una corona de lengüetas. La parte inferior del capitel, en su unión con el sumoscapo, está marcada por un astrágalo, de él surgen debajo de las volutas unas hojas de agua sumamente esquemáticas con ligera sección en V que alcanzan las diagonales de las volutas, sobrepasando la línea superior del *kyma* y que se separan del cuerpo del capitel.

Existe una pieza que presenta paralelismos con la nuestra por la existencia de lengüetas y por la forma de ovas y volutas en Hontoria del Pinar (Burgos) (GARCIA ROZAS, 1980, 178-179, lám. II.1). También guarda semejanzas con tres capiteles de *Bilbilis* en lo que respecta a la corona de lengüetas que desarrolla bajo el *kyma* jónico, aunque es de destacar que los ejemplares bilbilitanos son de inicios de la época julio-claudia (CANCELA, 1982, 47-52). Se conoce un paralelo en Mainz (KÄHLER, 1939, 75, lam. 12, fig. Q9) con friso de lengüetas en el ábaco, *kyma* jónico (si bien presenta flechas entre las ovas), collarino de perlas y astrágalos y corona de lengüetas. Es además de volutas diagonales y tiene hojas en el perfil de las volutas, aunque invertidas y acantizantes. La diferencia más notable es la presencia de una flor en el ojo de la voluta.

Por lo que se refiere a la cronología cabría pensar en una datación a partir de la segunda mitad del s. II, teniendo en cuenta que presenta un corona de lengüetas y un collarino de perlas y astrá-



Lám. II. 1. Capitel jónico de la Fillera (nº 2).



Lám. II.2. Capitel jónico de la Fillera (nº 3-6)

los y que es a partir de esta fecha cuando tales elementos aparecen en los capiteles jónicos, como ya explicamos al describir el capitel nº 1.

• *Capitel Corintio (Lám. III.1).*

Número de inventario: 7.

Lugar de conservación: Casa de J. Cruz e I. Rubio, Avda. Zaragoza 14, Sos del Rey Católico.

Material: arenisca, revestida de estuco blanco del que quedan escasos restos.

Dimensiones.

Altura: 27 cm.

Lado del ábaco: 26 cm (restituido).

Diámetro de la base: 20 cm.

Altura de la primera corona de hojas: 9,5 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

LOSTAL PROS, J.; 1980, *Arqueología del Aragón Romano*, 24.

LOSTAL PROS, J.; 1984: Notas sobre la arqueología romana de la Vandonsella (Zaragoza), *Stuessetania* 6, 20-24.

Capitel corintio de columna con una sola corona formada por un total de ocho hojas de acanto. Las hojas están constituidas por cinco lóbulos y la parte superior de las mismas se despega bastante del *kalathos*. La nervadura central está formada por dos finas acanaladuras divergentes hacia la base y tiene un ligero volumen. Las hojas, cuatro en cada uno de los lóbulos laterales, son lanceoladas y ligeramente apuntadas, entre las superiores de cada lóbulo nacen nervaduras que convergen hacia la nervadura central. Las hojas superiores de cada lóbulo se superponen a las inferiores del



Lám. III.1. Capitel corintio de la Fillera (nº 7).

lóbulo siguiente. Las zonas de sombra, trabajadas con trépano, presentan forma de gota en posición vertical. Los caulículos, muy cortos, lisos y con un borde formado por sépalos, no superan la extremidad de las hojas de la única corona. En los cálices aparece, como tema central articulando el eje, una espiga invertida con fuerte claroscuro provocado por el trépano. En realidad esta espiga es el resultado de estilizar los brotes de acanto que surgen de los caulículos en los capiteles clásicos. Flanqueando estas espigas y formando también parte del cáliz encontramos hojas de acanto mucho mejor definidas: en la parte interna hallamos la mitad de una hoja que consta de cuatro hojitas lanceoladas y apuntadas; en la parte exterior aparece una hoja de acanto de tres lóbulos, con una hojita en el inferior, tres en el inmediatamente superior y cuatro en el más alto. La parte exterior de esta hoja está decorada con una espiquilla que continuaba hasta la voluta. Las hélices no alcanzan el extremo superior del *kalathos* y tampoco contactan entre sí aunque están unidas por un ligamento. No conservamos ninguna voluta intacta, pero puede apreciarse que al igual que las hélices, son de nastro plano y que se separan del *kalathos* mediante labor de trépano. En la parte central del *kalathos* existe un cáliz que está en estrecho contacto con las hojas de acanto que nacen de los caulículos y con la base de las hélices. El borde superior del *kalathos* marca la transición hacia el ábaco con un estrecho bocel separado por una acanaladura. El ábaco presenta unos lados marcadamente cóncavos y está decorado en la parte de la gola con lengüetas con lúnulas. El listel superior está decorado con un motivo no identificable debido a su grado de deterioro. En el centro de cada una de las caras debió existir una flor que no puede analizarse porque está perdida, en cambio no existía tallo que comunicase esta flor con el cáliz.

En la base del capitel se observan huellas de su ordenación para el trabajo, pudiendo apreciarse el centro de la circunferencia y el diámetro coincidente con el eje de las volutas marcados con incisiones.

Las características del capitel, pese a sus particularismos, son deudoras de aquellas de los capiteles del s. II (PENSABENE, 1973, 226-227); sin embargo la reducción de los caulículos, la simplicidad deco-

rativa que presentan éstos, la desaparición del tallo de la flor y la irregularidad que supone la aparición de una sola corona de hojas, nos indica una tendencia simplificadora más propia del s. III (PENSABENE, 1973, 249. GUTIERREZ BEHEMERID, 1982, 33 y 1986, 136).

En el Museo de la Diputación Foral de Navarra existen dos ejemplares de características tan similares a las que presenta nuestro capitel que no sería extraño que procediesen de la misma zona, puesto que tenemos constancia de que en los Museos navarros son varias las piezas provenientes de las Cinco Villas. Díaz Martos propone para el citado capitel una cronología augústea que nos parece que hay que tomar con reservas y que, por tanto, no hacemos extensible al nuestro (DÍAZ MARTOS, 1985, p. 56, láms. B.21 y B.22).

• *Capitel corintio.*

Número de inventario: 8.

Lugar de conservación: Desconocido.

Material: Desconocido (¿arenisca?).

Dimensiones.

Altura: 30 cm (incompleto). Altura total supuesta 60 cm

Lado del ábaco: 60 cm

BIBLIOGRAFÍA:

MARCOS POUS, A., CASTIELLA, A.; 1974: Prospecciones en Campo Real (Límite navarro aragonés) en *Prospecciones en Navarra, I, Cuadernos de Trabajos de Historia, II*, 103-136.

Ignoramos su paradero y apenas puede hacerse otra cosa que dar constancia de que el yacimiento proporcionó otro capitel aparte de los aquí tratados. La noticia de su existencia la dan Marcos Pous y Castiella (MARCOS POUS; CASTIELLA, 1974, 115, fig. 10-B) que son quienes también proporcionan su descripción. Es un capitel corintio que presenta un abaco muy estropeado con una caja o mortaja para su unión con el entablamento y un taco central para la flor. Se conservan las hélices, muy abiertas, en contacto la una con la otra y con el ábaco, mientras que las volutas estaban ya rotas en el momento del hallazgo. Conserva la parte superior de una corona de hojas faltando toda la parte inferior del capitel que mostraba un corte que según los autores lo mismo podía ser antiguo que resultado de una intervención posterior.

• *Capitel corintizante (Lám. III.2).*

Número de inventario: 9

Lugar de conservación: Casa de Manuel Alvira Coronas, c/ Fernando el Católico 29, Sos del Rey Católico.

Material: Arenisca

Dimensiones:

Altura: 43 cm.

Lado del ábaco: 34 cm.

Diámetro de la base: 30 cm.

Altura de la corona: 20 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

LOSTAL PROS, J.; 1980, *Arqueología del Aragón Romano*, 25.

Capitel de columna que presenta una de sus caras sin esculpir con un saliente a la altura del ábaco destinado a ser insertado en el muro, lo que indica que corresponde a una columna adosada. Tiene una única corona de hojas de acanto que suman un total de siete, pues la que debía ocupar la parte central de la cara adosada al muro no fue labrada puesto que no iba a ser vista. Las hojas están en contacto entre sí y son de siete lóbulos con cuatro hojitas lanceoladas, ligeramente apuntadas en los laterales. La nervadura central está marcada con un ligero resalte y dos acanaladuras a



Lám. III. 2. Capitel corintizante de la Fillera (n^o 9).

ambos lados. A cada lado de ella se disponen con un relieve semejante tres acanaladuras convergentes hacia la base que se abren hacia el exterior de la hoja en forma de abanico, yendo a morir a las zonas de sombra. Estas presentan forma de gota, siendo las superiores verticales, mientras que las que marcan la separación entre los lóbulos laterales están en posición oblicua, orientadas en dirección a la base de la hoja. Sobre el ápice de las hojas de acanto se dispone una pequeña hojita acantizante con nervadura central y siete lóbulos sin subdivisiones. No existen caulículos, aunque sí unas pequeñas hojas acantizantes a modo de cáliz de las que salen unas volutas y unas hélices que no son las clásicas del capitel corintio, puesto que el nastro ha sido sustituido por una espiga. Estas espigas crecen verticales y yuxtapuestas hacia el ábaco hasta que se bifurcan. Las volutas están muy simplificadas al quedar integradas en el cuerpo del capitel y no alcanzar el exterior del mismo, esquematizan de este modo los tipos más corrientes del capitel corintizante, en los que la hoja se desarrolla completamente en las diagonales del capitel, alcanzando dos caras contiguas. Las hélices contactan entre sí y con la hoja acantizante que se desarrolla encima de la corona. En su parte superior, donde se inicia la espiral, las mitades de las espigas divergen hacia arriba formando unos brotes de acanto que adoptan al unirse la forma de una V invertida. El borde del *kalathos* está decorado con lengüetas en posición oblicua. El abaco es recto con un perfil ligeramente cóncavo y presenta una roseta central muy deteriorada. Está decorado con un cimacio lébico y encima de él un friso de perlas y astrágalos.

Este capitel presenta en su conjunto una fuerte deuda con los modelos corintios normales, sin embargo ofrece numerosas particularidades tales como la ausencia de la segunda corona de hojas y de caulículos, así como la presencia de las hojitas acantizantes en las esquinas del capitel y la conformación de volutas y hélices como elementos vegetales. Es esta última característica especialmente la que nos obliga a clasificar el capitel como corintizante (RONCZEWSKI, 1923, 115-122), pese a reconocer una no desdeñable cercanía al modelo del corintio normal. Según la tipología de Pensabene el capitel se encuadra en el grupo de capiteles con helices y volutas sin cáliz central (PENSABENE,

1973, 150-153); en la de Ronczewski corresponde al tipo I, *kapitelle mit Blattvoluten* (RONCZEWSKI, 1931, 2-63).

Es necesario mencionar que presenta, aun con algunas diferencias, un cierto paralelismo con los capiteles corintios conservados en el Museo de la Diputación Foral de Navarra, citados anteriormente, (DIAZ MARTOS, 1985, 56, láms. B.21 y B.22). La datación de nuestro ejemplar debe quedar encuadrada dentro de los siglos II y III que son, por otra parte, las fechas más frecuentes para el capitel corintizante hispano (GUTIERREZ BEHEMERID, 1983, 93).

3. CAPITEL PROCEDENTE DE VALPALMAS.

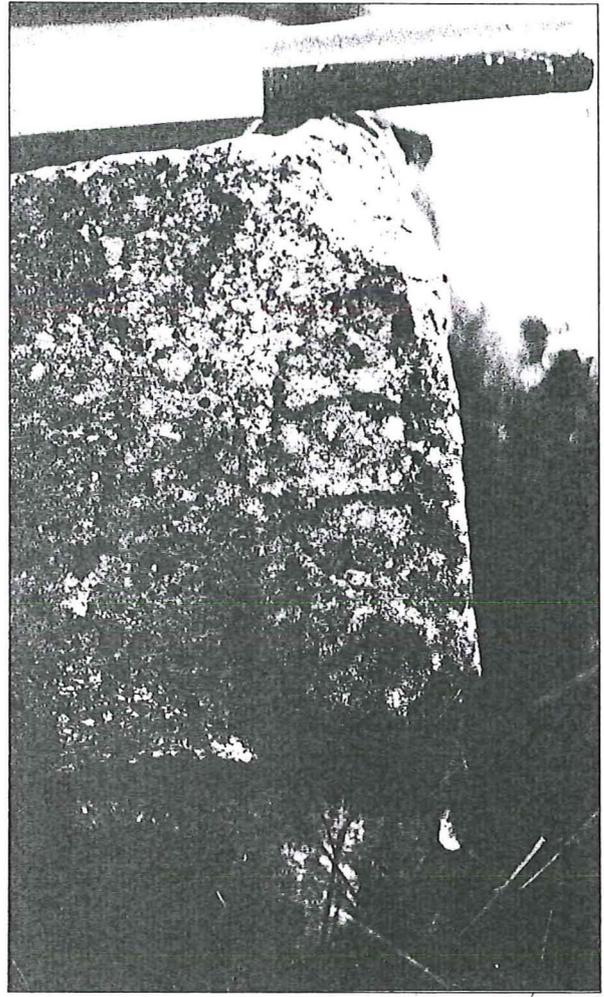
3.1. Características generales del yacimiento.

El Corral de Colás se encuentra ubicado en la zona oriental de las Cinco Villas aragonesas, muy próximo a la localidad de Valpalmas. Nos encontramos ante un conjunto arqueológico compuesto por una probable villa rústica y un monumento funerario anexo de reciente descubrimiento (LANZAROTE, 1990).

El asentamiento se instala sobre la terraza derecha del Barranco de la Varluenga (valle del Arba de Biel), a 450 ms. de altitud s.n.m., en una zona que domina amplias extensiones llanas de grandes posibilidades agrícolas y, por otro lado, ofrece sierras de no difícil acceso y gran potencial forestal. El probable paso de un ramal secundario que uniría las vías *Caesaraugusta-Summo Pyreneo* y *Caesaraugusta-Pompaelo* pudo incentivar la actividad económica de este enclave.

Las zonas de habitación y dependencias agrícolas han desaparecido. Se observan sillares y restos constructivos en las márgenes de los campos, actualmente en cultivo, concentrándose claramente los restos cerámicos en el área perteneciente a las instalaciones. Este material posee una cronología entre el siglo I y principios del siglo IV d.C.

En el extremo oriental de emplazamiento se encuentran los restos de un *bustum* de carácter monumental. Permanecen *in situ* los tres sillares de uno de los lados del plinto, mientras parte del resto de las piezas se amontonan en la cantera de arenisca que los separa de la villa. Se trata de un monumento funerario de planta rectangular, de 5



Lám. IV. 1. Capitel jónico de Valpalmas (nº 10).

m por 4,40 m, sobre cuyo basamento se coloca un plinto moldurado mediante talón o cima reversa y remarcado por dos pequeños escalones. De las paredes que cerrarían el recinto se han conservado dos piezas de 1,40 m de longitud media, 1,06 m de altura y 16 cm de grosor. Una de ellas presenta una pilastra adosada situada en la esquina derecha, desarrollando su cara principal (capitel) sobre el grosor del sillar y mostrando basa conformada por dos toros escalonados y fuste liso. Es probable que sobre los lienzos apoyara el entablamento con una cornisa escalonada, y sobre él la techumbre.

No se conocen muchos ejemplos que documenten este rito funerario en la Península. Las marcas de fuego sobre los sillares del plinto y la existencia de un paralelo exacto en esta misma comarca, permiten su estudio ante la imposibilidad de una excavación, dado que los niveles arqueológicos

aparecen arrasados. El ejemplar hallado en Farasdués, junto a la villa de San Jorge (Biota), fue excavado y estudiado en 1984 (AGUAROD; MOSTALAC, 1984). Sus dimensiones son algo mayores que el de Valpalmas pero su estructura es idéntica, presentando todas las partes que lo conformaban: basamento, plinto, lienzo liso, cornisa ajedrezada y cubierta de madera y teja. En su interior apareció el enterramiento intacto, habiéndose descubierto un lecho de hueso trabajado, dos jarras, un recipiente engobado con decoración gallonada, una tapadera, un lacrimatorio de vidrio y dos monedas de bronce de época de Claudio.

La falta de una secuencia estratigráfica en Valpalmas y la certeza de que ambos monumentos fueron realizados por el mismo taller, permiten tomar como referencia cronológica aquélla brindada por los restos de Farasdués: segundo tercio del siglo I d.C.

3.2. Descripción de la pieza.

- *Capitel jónico. (Lam.IV.1).*

Número de inventario: 10.

Lugar de conservación: *in situ*.

Material: arenisca.

Dimensiones:

Altura: 7 cm.

Anchura del frente: 19 cm.

Profundidad del *pulvinus*: 16 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

LANZAROTE, M^a P.; 1990: Prospecciones arqueológicas en las Cinco Villas: el Corral de Colás (Valpalmas, Zaragoza), *Boletín del Museo de Zaragoza*. (en prensa).

Es un capitel de pilastra con dos frentes decorados con un *kyma* jónico. En el lado restante se desarrolla un *pulvinus* liso. La pieza carece de abaco y se caracteriza por un sencillez compositiva y su tosca factura. El *kyma* está constituido por tres ovas esculpidas en rehundido que carecen de cualquier tipo de moldura y que tampoco presentan flechas ni saetas como separación. Las volutas ocupan la misma altura que el *kyma* y están formadas por un nastro ligeramente convexo. Bajo el *kyma* y sin ningún tipo de separación existe un astrágalo decorado con perlas y astrágalos. La pieza está trabajada conjuntamente con la pilastra con la que forma un solo bloque.

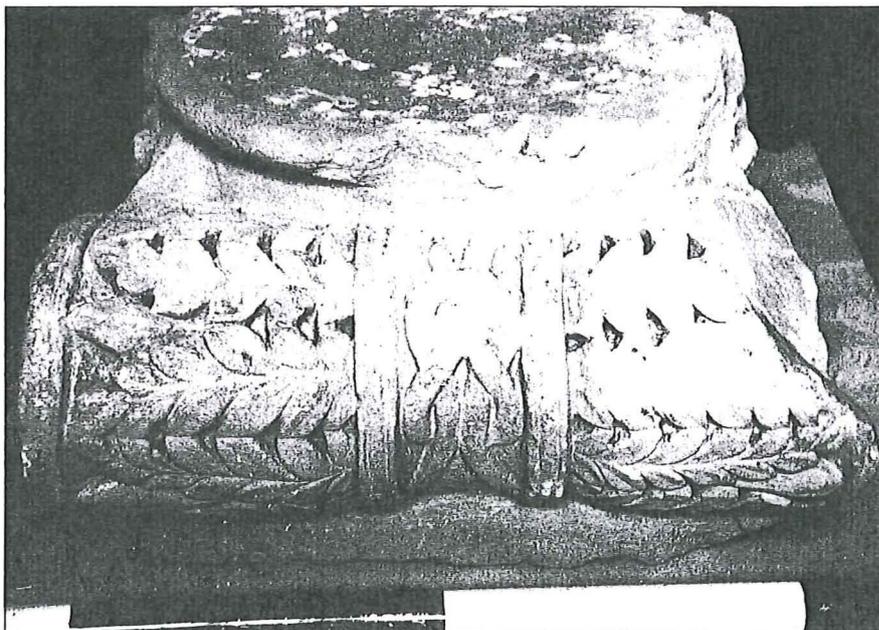
La datación viene condicionada por el monumento funerario: segundo tercio del siglo I d.C.

4. CAPITEL PROCEDENTE DE SAN ROMAN (CASTILISCAR).

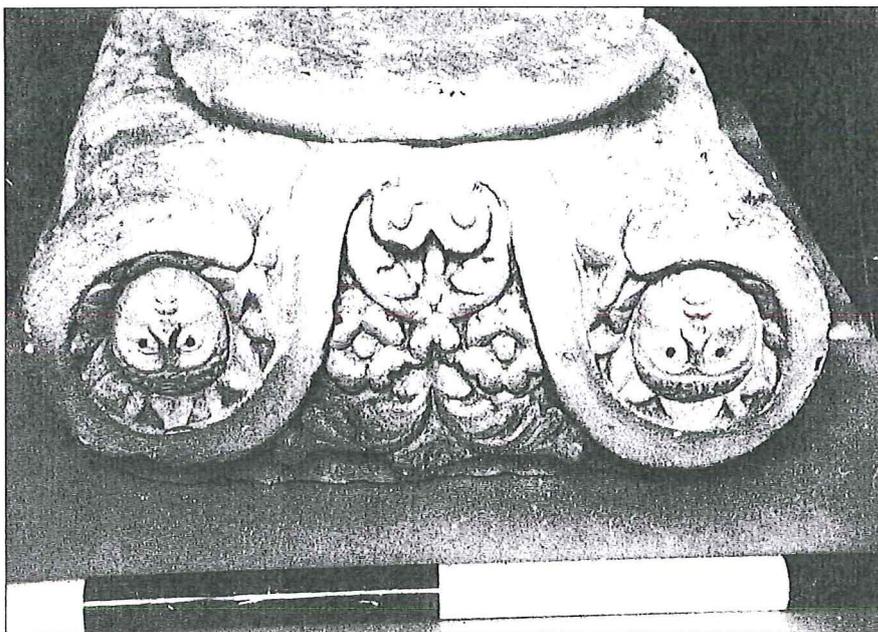
4.1. Características generales del yacimiento.

La villa de San Román está situada en la amplia llanura de Valtriguera, a escasos metros del Río de Castiliscar, sobre el borde de la terraza derecha que posee una altitud de 440 m s.n.m.

Se trata de un complejo imperial compuesto por la zona de habitación y otras dependencias y un monumento funerario, actualmente en estudio, que hubiera podido albergar el famoso sarcófago depositado en la localidad de Castiliscar.



Lám. IV.2. Capitel jónico figurado de San Román (nº 11).



Lám V. 1. Capitel jónico figurado de San Román (nº 11).

El lugar de hábitat propiamente dicho se extiende sobre los campos que rodean la actual ermita de San Román. En una extensión aproximada de media hectárea se dispersa, no sólo abundante material cerámico, sino también elementos arquitectónicos como sillares, fustes lisos, piletas de piedra, etc.: los capiteles a estudiar proceden de este lugar en concreto. La puesta en cultivo de la zona y la necesidad de piedra para las construcciones del pueblo han provocado la desaparición de las estructuras y alterado los niveles arqueológicos, al menos en superficie.

La cerámica recogida brinda una amplia cronología entre los siglos I y IV d.C. Entre las piezas depositadas en la parroquia hay que desatacar un interesante cazo de bronce con mango y agujero trilobulado fechada a mitad del siglo I.

Por otra parte, conservado actualmente en la iglesia del pueblo, fue hallado un importante sarcófago realizado en alabastro amarillo que Schlunk cataloga como perteneciente al taller de Clermont-Ferrand (SCHLUNK, 1947. LOSTAL, 1980, 62-63). Estilísticamente se encuadra dentro de los ejemplos constantinianos y, por consiguiente, con una cronología de primera mitad del siglo IV. Su procedencia exacta no ha podido determinarse; el reciente hallazgo de un edificio monumental muy próximo a la villa y al paso de la vía romana de *Caesaraugusta* a *Pompaelo*, podría implicar la existencia de un nuevo monumento funerario en

conexión con el citado sarcófago (LANZAROTE, 1989).

4.2. Descripción de las piezas.

• Capitel jónico figurado. (Lám. IV.2-V).

Número de inventario: 11.

Lugar de conservación: Depósito de materiales de la iglesia de Castiliscar.

Material: arenisca: conservaba restos de estuco. Los ojos de las máscaras de las volutas estaban rellenos de estuco coloreado de negro. Presenta concreciones de carbonato cálcico en la parte inferior.

Dimensiones:

Altura: 24,5 cm.

Anchura máxima del frente en las volutas: 48,5 cm.

Profundidad del *pulvinus*: 44 cm.

Lado del ábaco: 38 cm.

Diámetro de la base: 36 cm.

BIBLIOGRAFÍA: inédito.

Es un capitel jónico de columna con dos frentes distintos aunque ambos presentan la característica común de tener volutas en forma de doble S. En ninguno de los dos frentes aparece el *kyma* clásico. El ábaco es recto y de perfil también recto.

Frente con figuración:

Las volutas están formadas por unos nastros cóncavos que al unirse en la parte inferior del capitel originan un cáliz que tiene la forma de una V abierta con volutas divergentes. El nastro no llega a formar una auténtica voluta ni a cerrarse por completo. En los lugares que correspondería a

las espirales hay dos caras humanas dentro de una flor de seis pétalos con acanaladura central, los cuales permiten entre los espacios libres la aparición de unos pétalos menores correspondientes a una segunda corola. Las dos caras son muy semejantes. Dos rostros peinados con flequillo hacia adelante conseguido mediante acanaladuras hechas con trépano. Se marcan en relieve los rasgos de la cara. La pupila y los orificios nasales fueron perforados con trépano. El equino, en el espacio libre entre las volutas, está decorado con un motivo liriforme típico del capitel corintizante (RONCZEWSKI, 1923, 113. PENSABENE, 1973, 137-144 y 220) e insólito en un capitel jónico. El motivo se articula en torno a un tallo central que surge del cáliz que formaban los extremos inferiores de las volutas y que terminaba en una flor en el ábaco que está perdida. A ambos lados del cáliz, fuera de él y convergiendo hacia el tallo, nacen dos hojas de acanto enfrentadas por la parte de los lóbulos, estos son tres y sin separación de hojas. En la parte superior el motivo se remata con otras dos hojas de acanto, divergentes en este caso, formadas por cuatro lóbulos orientados, a la inversa que los inferiores, hacia la parte exterior del eje del motivo. Los lóbulos centrales de estos acantos son de dos hojas, los otros son sencillos. Tanto en estas hojas de acanto como en las de la parte inferior del motivo las zonas de sombra están trabajadas con trépano. Las rosetas que deberían estar en

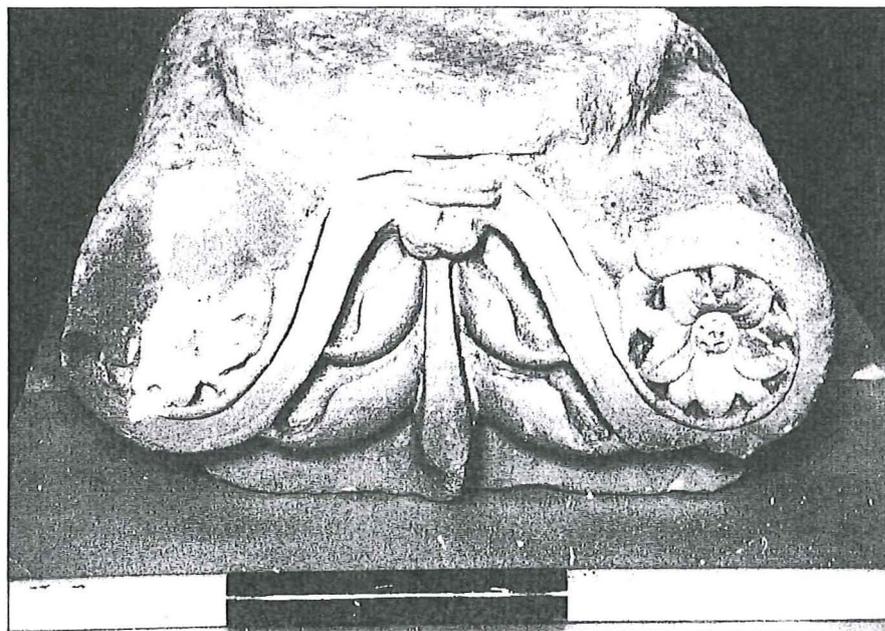
realidad en la parte superior del motivo se localizan en la parte intermedia. Son rosetas tetrapétalas con pétalos bilobulados mediante una perforación hecha con trépano. El botón central es liso. En la parte superior se observan restos de lo que debió ser una roseta que coronaría el motivo liriforme.

Frente con decoración vegetal:

El otro frente del capitel presenta el mismo esquema decorativo en doble S. El nastro es cóncavo pero, a diferencia de aquel del otro frente, tiene un ligero resalte en los márgenes. Los extremos inferiores de la cinta están ligados por un bocel con acanaladura central y forman un cáliz en la base del capitel. Como en la otra cara de la pieza, las volutas no llegan a cerrarse y la espiral ha sido aquí sustituida por una flor de cinco pétalos, que dejan lugar entre los espacios libres a una segunda corola de pétalos menores. El botón central tiene perforaciones hechas con trépano. Una de estas dos flores está prácticamente perdida. En el espacio libre del equino, entre las dos volutas, figura una palmeta abierta de cinco pétalos que surge del cáliz y ocupa todo el espacio llegando hasta el ábaco. En este frente, como en el otro, se ha usado el trépano con profusión.

Pulvini.

Los laterales del capitel presentan un *pulvinus* decorado con hojas compuestas formadas por una



Lám. V.2. Capitel jónico figurado de San Román (nº 11).

nervadura central con cinco hojitas lanceoladas apuntadas a cada lado dispuestas alternadamente más otra en el ápice. Las hojas compuestas se disponen de dos en dos, unidas por sus lados existiendo en cada lado del *pulvinus* dos parejas completas más una sola hoja en la parte que une con el ábaco. Las zonas de sombra están trabajadas con trépano y tienen forma de V. En los espacios libres entre cada pareja de hojas, asoma una hoja de agua. En la tipología de capiteles jónicos de Bingöl no existen *pulvini* con este tipo de hojas (BINGÖL, 1980, 78-120) y tampoco conocemos ningún otro ejemplar de características semejantes en lo publicado hasta el momento.

El *pulvinus* está ceñido por un *balteus* formado por un nudo de Hércules (BINGÖL, 1980, 62-63) delimitado por dos cintas que presentan los borde marcados por listeles. La base del capitel la forma un astrágalo liso.

Una vez más hemos de insistir en la particularidad de las piezas analizadas como puede verse perfectamente en este capitel. Puestos a buscar paralelos hay que resaltar que tiene una factura muy semejante a la del capitel número 2 de los aquí descritos, el Jónico del yacimiento de la Fillera. Es indudable que áquel no alcanza la complejidad compositiva del de Castiliscar, pero aún así comparten elementos como las volutas en doble S, la palmeta central en el equino o el nudo de Hércules del *balteus*, así como una labra semejante. El capitel debe fecharse en nuestra opinión en el s. III.

La peculiaridad del capitel viene dada por la presencia de las máscaras en las volutas, este motivo decorativo aparece en el s. I d.C. en el monumento funerario de C. Sempronius Felix y Proclia Prisca y continúan en boga, al menos hasta mediados del s. III (MERCCKLIN, 1962, 91-92, nº 218, figs. 419-421). En el repertorio de Mercklin no existen máscaras enmarcadas por una corola de hojas o pétalos y en ningún caso aparece este tipo de máscara en la voluta, sino en el *kalathos* de capiteles corintios sustituyendo a la flor del ábaco.

Aunque no existe ningún paralelo cercano para nuestro capitel, éste viene a incrementar el escaso número de ejemplares figurados hallados en Hispania, entre los que únicamente podemos citar los procedentes de Sagunto (dos piezas),

Almenara, Tarrasa, Tarragona, Guadix e Itálica, entre los cuales solamente uno de Sagunto y el de Almenara son de orden jónico (BALIL, 1962, 156-157; 1979, 199-201 y 1981, 217-219; CHINER, 1990, 20, 87-88). En cuanto a la cronología, hay que destacar que los ejemplares de Tarrasa, Sagunto y Tarragona son de finales del s. II y comienzos del s. III (BALIL, 1962, 156-157; 1981, 217-219; CHINER, 1990, 88).

• *Fragmento de capitel jónico.* (Lám. VI.1).

Número de inventario: 12.

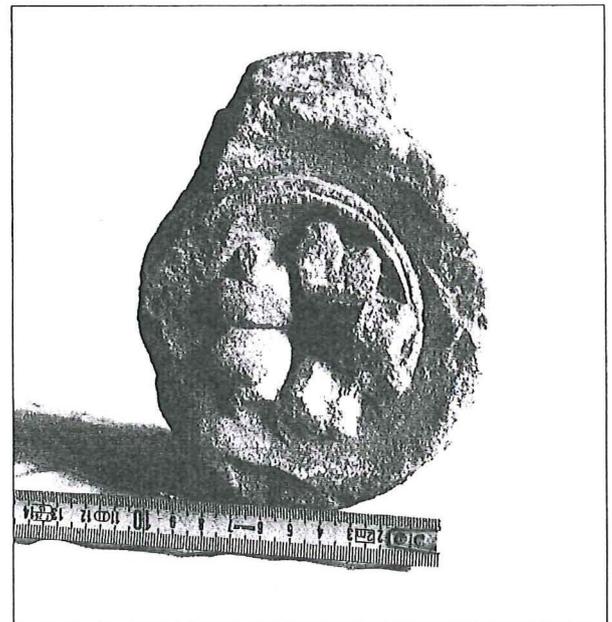
Lugar de conservación: Depósito de materiales de la iglesia de Castiliscar.

Material: arenisca.

Dimensiones: Desconocidas, pues sólo se conserva una voluta.

BIBLIOGRAFÍA: inédito.

Conservamos únicamente una voluta de un capitel jónico de cuatro caras con volutas diagonales. El nastro es ligeramente cóncavo y emergente. En el centro hay una flor de cinco pétalos bilobulados mediante una perforación con trépano que carece de botón central y en su lugar existe un orificio hecho también con trépano. El contacto entre las volutas de cada una de las caras daba lugar a una cinta con sección en V que en su parte interior está subdividida en otras dos cintas emergentes festoneadas. Lo fragmentario del capitel impide precisiones cronológicas pero lo único conservado parece apuntar, como en la pieza anterior, a un



Lám. VI. 1. Fragmento de capitel jónico de San Román (nº 12).

paralelismo con el capitel número 2 procedente de la Fillera que presenta en la voluta una flor idéntica a la que acabamos de analizar.

5. CAPITEL PROCEDENTE DEL CABEZO LADRERO (SOFUENTES).

5.1. Características generales del yacimiento.

El Cabezo Ladrero se encuentra muy cerca de la actual localidad de Sofuentes, perteneciendo al término municipal de Sos del Rey Católico.

Importante núcleo de población, se halla ubicado en un cerro situado a 502 m s.n.m., a cuyos pies, en el denominado Campo de los Bayos, está emplazada la necrópolis. El estado de conservación de ambas zonas es pésimo: en el cerro apenas son observables algunos muros de las construcciones y las estelas funerarias y otros elementos están distribuidas tanto en manos de particulares como por las parideras y viviendas del pueblo.

No existe ningún estudio relativo al asentamiento, excepción hecha de las referencias que constan para la zona de Sofuentes en general en las que, partiendo de la cerámica e inscripciones funerarias, se apunta una cronología de finales del siglo I d.C. (LOSTAL, 1980, 78-82;). Muy probablemente podría haber existido un *oppidum* indígena en el cerro, al menos en atención a los fragmentos cerámicos encontrados en las laderas, pudiendo haberse prolongado su ocupación en época romana hasta finales del siglo III, a tenor de algunos elementos constructivos como el capitel presentado en este estudio.

5.2. Descripción de la pieza

• Capitel compuesto (Lám. VI.2).

Número de inventario: 13.

Lugar de conservación: Encima del dintel de una casa en Sofuentes.

Material: arenisca.

Dimensiones:

Altura: 38 cm.

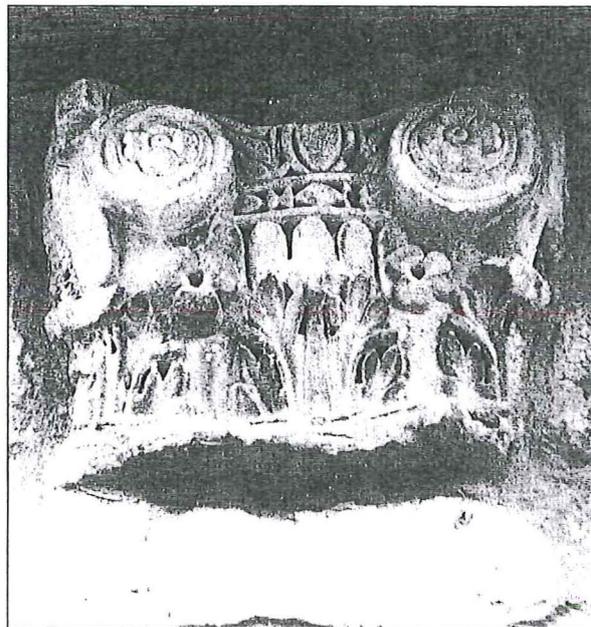
Anchura en la parte superior: 45'5 cm

Anchura de la base: 40 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

LOSTAL PROS, J.; 1980: *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza, 79.

Es un capitel compuesto del que sólo se puede percibir una cara, pues está embutido en el muro



Lám. VI. 2. Capitel compuesto de Sofuentes (nº 13).

de una vivienda particular. La base del capitel está muy deteriorada, lo que ha provocado la práctica desaparición del astrágalo; en cambio la corona de hojas de acanto aparece perfectamente conservada. Esta consta de ocho hojas naturalistas, de las que solamente se observan tres, con una costilla central formada por dos incisiones divergentes hacia la base. Están constituidas por cinco lóbulos con sección en V, cada uno de los inferiores es de tres hojitas, mientras que los intermedios de cada lado de la hoja tienen cuatro, el superior está perdido, aunque pudo ser de tres hojas. Las hojitas son lanceoladas y ligeramente apuntadas. Las zonas de sombra, en forma de gota, están trabajados con trépano. En la parte superior de esta corona, en los espacios entre las hojas, existen dos rosetas tripétalas con un centro perforado con trépano pero que no surgen de un tallo naciente de la corona como es usual en los primeros capiteles compuestos (STRONG, 1960, 121. PENSABENE 1973, 210-211. GUTIERREZ BEHEMERID, 1984, 82). Encima de esta corona de hojas de acanto nace una segunda corona de lengüetas, siendo su número de cinco en la única cara visible, éstas son ligeramente cóncavas y están en contacto, en la parte del ápice, con un collarino de perlas ovals y astrágalos que marca el paso al elemento jónico del capitel. Este consta de un *kyma* jónico formado por una ova ligeramente apuntada, enmarcada

en moldura sencilla y flanqueada por dos flechas, una de ellas perdida. La ova interrumpe el canal de volutas y alcanza la flor del ábaco que está perdida. El canal de volutas es curvo como corresponde al capitel compuesto. Las semipalmetas son de dos lóbulos y bastante esquemáticas. Las volutas están formadas por un nastro plano emergente con acanaladura central. En el centro de la espiral existe una roseta tetrapétala con pétalos bilobulados y con el botón central con una perforación hecha con trépano. La separación entre las volutas de cada cara se hace con una lengüeta invertida con perfil en S que desciende hasta la corona de hojas de acanto. El abaco es de lados cóncavos y perfil recto, decorado con lengüetas.

Este capitel es de factura más suave que los otros que incluimos en este trabajo, pues aunque existe labor de trépano, éste no ha sido usado tan profusamente como en los otros ejemplares que hemos analizado, resultando un efecto de claroscuro mucho menor. La pieza es heredera de los modelos del s. II, especialmente en lo que a la parte jónica corresponde ya que aparecen rosetas en el ojo de la voluta y también porque en la base del *kyma* existe un collarino de astrágalos y perlas (PENSABENE, 1973, 228), aunque, a diferencia de los ejemplares típicos, la segunda corona de hojas de acanto se sustituye por una de lengüetas.

El capitel que analizamos recuerda por su esquema compositivo una pieza de Itálica de la segunda mitad del s. III (GUTIERREZ BEHEMERID, 1984, 85, lám. III.1). La cronología de nuestra pieza debe oscilar entre mediados del s. II y mitad del s. III.

6. CAPITELES DEL MAUSOLEO DE LOS ATILIOS (SADABA).

6.1. Características generales del yacimiento.

El Mausoleo de los Atilios está situado en la terraza derecha del río Riguel, a 460 m de altitud s.n.m., próximo a la localidad de Sádaba (Zaragoza). El monumento debe ser puesto en relación con una villa rústica anexa y con la vía romana que, desde los Bañales, se dirige a *Pompaelo*.

Su conservación no es excesivamente buena, permaneciendo en pie únicamente el lienzo frontal, posiblemente fachada principal de este edificio

realizado en sillería de arenisca. El espacio aparece articulado en los tres cuerpos clásicos, mostrando cinco arcos ciegos de medio punto, flanqueados por seis pilastras con capiteles corintios que se apoyan en un plinto, todo ello rematado por tres frontones (LOSTAL, 1980, 67-71. MENENDEZ PIDAL, 1970). La decoración es rica, fina, recargada y caracterizada por el muy abundante uso del trépano. Sobre el entablamento se encuentra la inscripción que indica que la sepultura fue realizada por Atilia Festa para su abuelo Caio Atilio Genial, su padre Lucio Atilio Festo y para sí misma (FATAS; MARTIN BUENO, 1977, 30. *CIL*, II, nº 2973). Se trata, en definitiva, de un edificio monumental que cumple una doble función, funeraria y religiosa, al tiempo que forma parte de una rica villa señorial. A. Beltrán apuntó la posibilidad de que pudiera tratarse de un sepulcro de incineración cuyas urnas se colocarían detrás de cada uno de los templetos conformados por los arcos ciegos, de forma que los orificios de las piedras de cierre facilitarían las ceremonias de ofrenda (BELTRAN MARTINEZ, 1978, 341).

El mausoleo está fechado en época de los Severos, a comienzos del III d.C.

6.2. Descripción de las piezas.

• Capiteles corintios (Lám. VII).

Número de inventario: 14-17.

Lugar de conservación: *in situ*.

Material: arenisca.

Dimensiones:

Altura: 30 cm.

Anchura en la parte superior: 30 cm.

Anchura de la base: 25 cm.

BIBLIOGRAFÍA:

MENÉNDEZ PIDAL, J.; 1970: El Mausoleo de los Atilios, *A.Esp.A.* XLIII, 89-112.

LOSTAL PROS, J.; 1980: *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza, 67-71.

DÍAZ MARTOS, A.; 1985: *Capiteles corintios romanos de Hispania. Estudio-Catálogo*, Madrid, 118-119.

Cuatro capiteles de pilastra todos ellos de igual factura y con un pésimo estado de conservación que dificulta su descripción. Los capiteles sobresalen dos tercios del muro al que están adosados. Constan de dos coronas de hojas de acanto, la inferior de cinco lóbulos. El lóbulo inferior de estas hojas tiene tres hojitas apuntadas y lanceoladas y el intermedio cuatro, el lóbulo superior está perdido. Las zonas de sombra tienen forma de



Lám. VII. 1. Capitel corintio del Mausoleo de los Atilios (n^o 14-17).

gota vertical. La segunda corona es prácticamente idéntica y sobresale de la primera solamente el lóbulo superior y el intermedio. Sobre la hoja central de la segunda corona en cada una de las caras nace un cáliz formado por brotes de hojas de acanto que consta de zonas de sombra de forma triangular. Los caulículos son oblicuos al eje central del *kalathos* y tienen unas acanaladuras torsas al trépano. De los caulículos nacen las hélices planas que no se unen en el centro. Las volutas están perdidas en todas las piezas.

En este caso la datación viene dada por el resto de motivos decorativos del monumento que se fechan en la primera mitad del s. III (LOSTAL, 1980, 71).

7. CAPITALES DE LOS BAÑALES (UNCASTILLO).

7.1. Características generales del yacimiento.

El yacimiento se encuentra en el término de Uncastillo, próximo a la localidad de Layana. Se ubica al pie de un cerro de 561 m de cota, elevándose sobre la Val de Bañales donde se localiza un acueducto y restos importantes de villas rústicas.

No es posible identificarlo con ninguna ciudad conocida por las fuentes antiguas, y es incluso cuestionable que tuviera una categoría urbana. Sin embargo se conservan importantes vestigios arquitectónicos entre los que pueden destacarse un edi-



Lám. VII. 2. Capitel toscano de los Bañales (n^o 18-19).

ficio termal y el acueducto citado. Se tienen noticias de un arco de triunfo hoy desaparecido y quedan además restos de habitación en el cerro de El Pueyo que domina el yacimiento (BELTRAN, 1977, 91-129).

Existen otras construcciones cuya funcionalidad no se puede precisar. Una de ellas es aquella a la que pertenecen los capiteles objeto de estudio. El edificio fue excavado por Galiay (GALIAY, 1944, 14-15) y ha sido interpretado por Lostal (LOSTAL, 1980, 88-89) como parte de un foro, aunque ante la falta de publicaciones sistemáticas sobre las excavaciones llevadas a cabo nos reservamos la opinión sobre su interpretación.

El yacimiento ha proporcionado, además, un variado material cerámico procedente de excavaciones dirigidas por A. Beltrán desde 1972 a 1979 que permiten establecer, al menos para las termas, una ocupación desde la mitad del s. I hasta el s. III d.C. (BELTRAN, 1977, 128-129).

7.2. Descripción de las piezas

• Capiteles toscanos (Lám. VIII).

Número de inventario: 18-19.

Lugar de conservación: *in situ*.

Material: arenisca.

BIBLIOGRAFÍA:

GALIAY SARAÑANA, J.: 1944: *Las excavaciones del Plan Nacional en los Bañales de Sadaba (Zaragoza). Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas* nº 4, Madrid, 14-15.

LOSTAL PROS, J.: 1980: *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza, 88-89.

Dos capiteles toscanos de columna tallados en el mismo bloque que el tambor superior del fuste. El ábaco está perdido y el equino se compone de un perfil en forma de gola marcado con una línea incisa en el punto de inflexión. Bajo el equino se sitúa un bocel seguido de un listel plano que da paso al sumoscapo de la columna.

En la tipología de Broise corresponde al tipo I, equinos con perfil simple elemental, variante D, con perfil en gola, característico del orden toscano provincial.

Por lo que se refiere a su cronología hay que señalar que el perfil del equino en gola aparece en *Hispania* en época Julio-Claudia (GUTIERREZ BEHEMERID, 1986, 121). El edificio al que corresponden los capiteles fue excavado por Galiay

quien no aporta precisiones sobre la cronología (GALIAY, 1944, 14-15).

Un importante grupo de capiteles toscanos, procedentes de Sagunto presentan una cronología similar a la que proponemos para los que aquí se estudian (CHINER, 1990, 15-16, 77-79).

8. CONCLUSIONES.

Lo primero que hay que resaltar en este apartado es que la mayor parte de las piezas son herederas en sus características formales de los modelos fechados a partir de mediados del siglo II, tal como se ha expuesto a lo largo de los análisis, y creemos que la mayoría deben datarse a finales del citado siglo o comienzos del siguiente, a tenor de los paralelos encontrados. A esta datación escapan los capiteles del *bustum* de Valpalmas (nº. 10) y los del yacimiento de los Bañales de Uncastillo (nº. 18-19), que no sólo se apartan de este grupo por su esquema decorativo, sino también por la cronología que aportan los edificios a los que pertenecieron.

Por lo que se refiere a la tipología de las piezas analizadas hay que destacar que contamos con la práctica totalidad de los órdenes romanos:

- Dos capiteles toscanos idénticos (nº. 18-19).
- Ocho jónicos (nº. 1, 2, 3-6, 10 y 11) cinco de ellos de cuatro caras y volutas diagonales (nº. 1, 3-6), aunque hay que señalar que cuatro son iguales. A éstos hay que añadir una voluta que con toda probabilidad también perteneció al mismo orden (nº. 12).
- Seis corintios (nº. 7, 8, 14-17), de ellos cuatro son iguales.
- Un corintizante (nº. 9).
- Un capitel compuesto (nº. 13).

Dentro de todo este elenco es significativa la importancia numérica de los jónicos en relación a lo hallado en el resto de *Hispania*, y aún más de los dos ejemplares con volutas en doble S, ya que en lo publicado hasta el momento sólo se conocen dos, aparte de los que aquí presentamos (GUTIERREZ BEHEMERID, 1986, 132-133, figs. 5.2 y 6.1). Entre los capiteles de Tarragona hay que destacar que la mayoría de los de orden jónico se fechan también en el siglo III (RECASENS, 1979), hecho que se constata también en Roma y en Ostia (PENSABENE, 1973, 241).

Las piezas analizadas, con la excepción de las que pertenecen al siglo I antes citadas, presentan una serie de rasgos comunes, muchos de ellos realmente originales en relación a lo que suele ser usual en los órdenes clásicos. Destacaremos en primer lugar la presencia de hojas que unen la parte exterior de la voluta con el astrágalo en todos los capiteles jónicos de volutas diagonales (n^o. 1, 3-6) y en el único capitel compuesto (n^o. 13). Otro rasgo característico es la repetición del motivo de lengüetas como parte constitutiva de las piezas, tanto en el ábaco (n^o. 1, 2, 3-6, 7) como debajo del *kyma* en dos de los casos (n^o. 3-6, 13). Hay que señalar también la presencia de una única corona de hojas de acanto en uno de los capiteles corintios (n^o. 7) y en el compuesto (n^o. 13).

Desde el punto de vista técnico la originalidad viene proporcionada por el uso abusivo del trépano, que impone un tratamiento ciertamente especial en los motivos vegetales, de forma que la unión de dos hojas se convierte en un elemento semejante a una espiga invertida (véanse las hojas de los *pulvini* del n^o. 11 y los cálices sobre los caulículos del n^o. 7). También en lo referente a la técnica hay que citar que todos los capiteles están confeccionados en piedra arenisca local, hecho común a la totalidad, incluidos los del siglo I, pues al menos para el caso del capitel n^o. 10, procedente del *bustum* de Valpalmas, es posible apreciar los vestigios de la extracción de la piedra con la que fue construido en la misma plataforma estructural de areniscas sobre la que se edificó.

Como vemos existen rasgos comunes en los elementos compositivos y en la técnica de ejecución, esto unido a la cercanía cronológica de la mayoría de los ejemplares y al hecho de que son piezas halladas en la misma región aunque en diferentes lugares, obliga a pensar en un taller local en funcionamiento al menos en el siglo III. A pesar de que los capiteles del Mausoleo de los Atilios (n^o. 14-17) son de cronología similar, puede afirmarse que, debido a sus grandes diferencias con el resto, no fueron realizados por el mismo taller, existiendo más bien la posibilidad de que fueran labrados por quienes trabajaron en los esplendidos relieves del Mausoleo.

En definitiva podemos afirmar que en su mayoría son piezas de características muy especiales para las que, aunque no ignoran los cambios intro-

ducidos en los esquemas compositivos a lo largo del tiempo, no es fácil encontrar paralelos idénticos. Esto es especialmente notable en el caso del capitel jónico figurado (n^o. 11) no sólo por la presencia de máscaras en las volutas sino también por el tipo de hojas que configuran los *pulvini* y por la presencia de dos frentes distintos, uno decorado con palmeta y otro con un motivo liriforme que además es impropio del capitel jónico.

Finalmente no nos queda sino mencionar la funcionalidad de los edificios a los que pertenecían estos capiteles. A mausoleos corresponden los números 10 y 14-17, mientras que para las piezas restantes, al haber sido halladas fuera de contexto, es arriesgado establecer su ubicación arquitectónica, aunque la libertad que presentan en su composición, parece descartar la pertenencia a edificios públicos.

E. ARIÑO GIL, C. GUIRAL PELEGRIN,
M^o P. LANZAROTE, G. SOPEÑA GENZOR

Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras. Ciudad Universitaria. 50009 Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABAD CASAL, L.; 1982: *Pintura romana en España*, 2 vols., Alicante, Sevilla.
- AGUAROD, M. C.; MOSTALAC, A.; 1984: El *bustum* romano de Farasdués (Zaragoza), *Suessetania* 5, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), 6-7.
- ALTADILL, J.; 1928: Vías y vestigios romanos en Navarra, *Homenaje a D. Carmelo Echegaray*, San Sebastián, 518-519.
- BALIL, A.; 1962: Materiales para un "corpus" de escultura romana del Conventus Tarraconensis (II), *A.Esp.A.* XXXV, 145-157.
- BALIL, A.; 1979: Capiteles romanos figurados de Sagunto y Almenara, *Saguntum* 14, 199-201.
- BALIL, A.; 1981: Esculturas romanas de la Península Ibérica (IV), *BSAA* XLVII, 214-136.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.; 1977: Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), *Segovia. Symposium de arqueología romana*, Barcelona, 91-129.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.; 1978: *Arqueología aragonesa I*, Zaragoza.
- BINGÖL, O.; 1980: *Das ionische Normalkapitell in hellenistischer und römischer Zeit in Kleinasien*, Tübingen
- BROISE, P.; 1969: Eléments d'un ordre toscan provincial en Haute-Savoie, *Gallia*, XXXVII, 1, 15-22.
- CANCELA RAMIREZ DE ARELLANO, M.L.; 1982: Capiteles romanos procedentes de Bilbilis (Calatayud), *I Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Papeles Bilbilitanos*, 47-52.

- CHINER MARTORELL, P.; 1990: *La decoración arquitectónica en Saguntum*, Valencia 1990
- DÍAZ MARTOS, A.; 1985: *Capiteles corintios romanos de Hispania. Estudio-Catálogo*, Madrid.
- ESCALADA, F.; 1943: *Arqueología de la Villa y Castillo de Javier y sus contronos*, Pamplona.
- FATAS CABEZA, G., MARTIN BUENO, M. A.; 1977: *Epigrafía romana de zaragoza y su provincia*, Zaragoza.
- GALLAY SARAÑANA, J.; 1944: *Las excavaciones del Plan Nacional en los Bañales de Sadaba (Zaragoza)*, *Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas* nº 4, Madrid.
- GARCÍA ROZAS, R.; 1980: Tres capiteles romanos en Hontoria del Pinar (Burgos), *BSAA* XLVI, 171-180.
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A.; 1982: Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica, *BSAA* XLVIII, 25-44
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A.; 1983: El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica, *BSAA* XLIX, 73-104.
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A.; 1984: El capitel compuesto en la Península Ibérica, *BSAA* L, 81-90
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A.; 1986: Capiteles romanos de la Península Ibérica, *BSAA* LII, 83-141.
- KÄHLER, H.; 1939: *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes*, Berlín.
- LANZAROTE, M P.; 1989: *Castiliscar romano a través de la arqueología*, conferencia leída en acto público el 29 de diciembre de 1989 en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento de Castiliscar, Zaragoza (inédita).
- LANZAROTE, M P.; 1990: Prospecciones arqueológicas en las Cinco Villas: el Corral de Colás (Valpalmas, Zaragoza), *Boletín del Museo de Zaragoza*. (en prensa).
- LEZINE, A.; 1968: *Carthage. Utiqne. Etudes d'architecture et urbanisme*. París
- LOSTAL PROS, J.; 1980: *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza.
- LOSTAL PROS, J.; 1984: Notas sobre la arqueología romana de la Valdonsella (Zaragoza), *Suessetania* 6, 20-24
- MAÑANES, T.; 1983: *Astorga romana y su entorno. Estudio arqueológico*. Universidad de Valladolid. Museo de los Caminos.
- MARCOS POUS, A., CASTIELLA, A.; 1974: Prospecciones en Campo Real (Límite Navarro-Aragónés), *Prospecciones Arqueológicas en Navarra. Cuadernos de trabajos de Historia* nº 2, pp. 103-136
- MENÉNDEZ PIDAL, 1970: El Mausoleo de los Atilios, *A.Esp.A.* XLIII, 89-112
- MERCKLIN, E. VON; 1962: *Antike Figuralkapitelle*, Berlín.
- PENSABENE, P.; 1973: *Scavi di Ostia. I capitelli*, Roma.
- PENSABENE, P.; 1982: *Les chapiteaux de Cherchel. Etude de la décoration architectonique*, *Bulletin d'Archéologie Algérienne. Suppl.* 3.
- RECASENS I CARRERAS, M.; 1979 : *Los capiteles romanos del Museo Nacional Arqueológico de Tarragona*, *Extret del Butlletí Arqueologic, Epoca V.*
- RONCZEWSKI, K.; 1923: Variantes des chapiteaux romains (Materiaux pour l'étude de l'art décoratif), *Acta Universitatis Latuensis* VIII, 1-8
- RONCZEWSKI, K.; 1931: Römische Kapitelle mit pflanzlichen Voluten, *J.d.A.I.* 46, 1-102.
- SCHLUNK, H.; 1947: El sarcófago de Castiliscar y los sarcófagos paleocristianos españoles de la primera mitad del siglo IV, *Príncipe de Viana*, XXVIII, Pamplona, 305-353.
- STRONG, D.E.; 1960: Some Early Exemples of the Composite Capitel, *J.R.S.* L, 118-128.

NOTAS

1. Puede verse una minuciosa recopilación bibliográfica en GUTIERREZ BEHEMERID, 1986.
2. Un capitel jónico con una máscara de semejantes características aparece en las pinturas procedentes de Cartagena (ABAD CASAL, 1982, 317-318, fig. 256)